

UNA aproximación a nuestra vieja lengua euskérica hay que realizarlo desde el ángulo de las problemáticas que en la misma lengua se debaten en este mismo momento, y que, con la mayor intensidad, no la tienen las propiamente literarias, sino las nacidas de una adquisición, a nivel general, de la lengua.

Aun sin tener estadísticas a mano, se puede afirmar sin peligro de gran error, que, acaso, de un 75 a un 80 por 100 de residentes en el País Vasco no son euskaldunes, es decir, no poseen el idioma. Y esto de la no posesión del idioma por tantos que residen entre nosotros, hace incidir la problemática de la lengua en una dimensión muy particular. Somos pocos los que podemos entender en euskera, somos muchos menos los que podemos hablar, y aunque cualquiera que hable la lengua está facultado en teoría para leer y escribir en la misma, en la realidad no sucede



este, quizá, el terreno menos cultivado. Pero, de cualquier manera, Euzkadi, País Vasco, Euskalerría, Vasconia, o como se le quiera llamar, se ha convertido en una gran ikastola, y al margen de la política, en la que está vigente la preocupación de la preautonomía, yo diría que la otra preocupación vigente de todo este país son las ikastolas, guarderías, etcétera, en las que la enseñanza del idioma priva sobre toda otra consideración, aún sin descuidar los otros niveles de la enseñanza.

● LA PRODUCCION LITERARIA

Los otros géneros literarios, novela, poesía, ensayo, etcétera, quedan a mucha distancia de esa otra preocupación acuciante apuntada. Generalmente, la literatura euskérica ha sido abundante en poesía, y su calidad ha estado a un nivel bueno. Y esta tónica sigue persistiendo

BREVE PANORAMICA DE LA LITERATURA

esto. Y es que pesa sobre todo el pueblo vasco un gran peso de tradición educacional que, con represión o sin ella, con imposición o sin ella, hace que, en la realidad, nuestra fuente de conocimientos, tanto a nivel de noticias como de estudios, haya tenido que ser el castellano, con todo lo que ello implica en el sentido de la costumbre de leer que, para la inmensa mayoría de los euskaldunes, o para mejor decir, en su totalidad, es más fácil realizarlo en castellano que en euskera.

Puestas así las cosas, se entenderá quizá mejor el esfuerzo que hoy está realizando el pueblo vasco para apropiarse del euskera, que, si somos un poco realistas, tendremos que confesar que, por parte de una inmensa mayoría, será un vano intento, y al decir esto no quisiera parecer, ni mucho menos, como lo que soy, como un impenitente pesimista. Pero apropiarse a nivel de lectura y escritura del idioma euskérico, es una aventura demasiado arriesgada para tantos ingenuos, que creen que basta con llegar y besar el santo. Que nadie se crea que el aprender el euskera, y partiendo del castellano, pueda ser tan fácil como aprender el catalán o el gallego, pongo por caso. El catalán, el gallego y el castellano son primos hermanos, y, desde nuestro punto de vista al menos, si hay alguna dificultad en hablarlos la hay mucha menor en leerlos, porque cualquiera que sabe el castellano lo puede realizar, hasta niveles bastante altos de comprensión.

Otra es la perspectiva desde la que hay que contemplar el euskera, y resulta en verdad admirable el tesón, el esfuerzo, la entrega y la pasión a veces, que tantas y tantas personas ponen en el empeño de sacrificar su valioso tiempo en algo que, para la inmensa mayoría, resultará baldío.

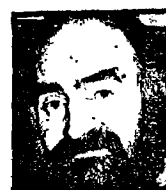
● UN GENERO LITERARIO: EL DIDACTICO

Con todo lo aquí someramente expuesto, yo me atrevería a señalar el nacimiento de un nuevo género literario en lengua euskérica: el género di-

VASCA

dáctico. Han sido numerosísimos los métodos para aprender el euskera que se han publicado, que en este terreno creo que ninguna técnica nos es ajena. Hoy, en euskera, los métodos de enseñanza de la lengua se publican a montones, pero es que no es esto sólo, ya que las posibilidades de la enseñanza se promocionan por todos los medios al alcance, tales como síntesis de traducciones de obras de gran atractivo para niños y jóvenes, comics, etc. También hay, pero menos, textos bilingües, aunque es

En la reunión del pasado año para los premios de la crítica apareció por primera vez un representante de la lengua euskera: Santiago Aizarna. Con su información minuciosa y sustanciada quedó establecida la concesión del galardón a los libros publicados en ese idioma español, Aizarna —que, como tantos vascos, lleva años dedicado a la verdadera identificación de esa lengua antiquísima, pareja en su nacimiento del castellano— sigue cada día las manifestaciones literarias de ella, que ahora empezará a



tomar cuerpo. Nadie como él —igual que lo hizo en la reunión de Sitges— para darnos el panorama literario de 1977. Creemos que es ésta la primera vez que en un diario madrileño aparece un trabajo así de totalizador.

de alguna manera. Hay editoriales como, por ejemplo, la de Leopoldo Zugaza que, este año, aparte de obras de otro tipo, ha publicado las siguientes: «Fededun arbasoa», de Xabier Iratzeder; «Hitz nahastuak», de Amaia Lasa; «Hitzik aintz idatzi dut», de Manu Ertzilla. También la Editorial Krisellu le ha prestado atención al quehacer poético y ahí tenemos la obra «Dorrejilko kanta», de Patri Urkizu, así como la Editorial Jakin, nos ha ofrecido el libro de poemas de Bitoriano Gandiaga «Uda batez Madrilén». También en el género poético hay que reseñar la obra de Xabier Amuriza «Menditik Mundura». Cualquiera que esté un poco atento al fenómeno de la literatura euskérica podrá cerciorarse de que tanto en producción como en calidad, este género sigue pujante, y que los nombres más conocidos de nuestro quehacer poético siguen en la brecha, ofreciendo obra tras obra.

No sucede lo mismo con la novela, a la que llamaríamos la cenicienta de nuestra literatura si no fuera porque esta calificación nos sería forzoso darla al teatro, por lo menos al teatro de estos últimos tiempos.

En novela destacaríamos «Elurtzan datzaten zuhaitz enborrak», de Jon Lariz; «Espioitza» y «Gudari Bat», de Xabier Gereño, y aunque no como novela, pero sí como prosa narrativa «Euskomonua ala Zoroastoren artaldea», de Gorka Trintxerpe, que es un conjunto de cuentos, mitos, etcétera.

En teatro, destacaría casi como única obra a mencionar, «Gernika», de Luis Haranburu Altuna.

Y en cuanto al ensayo, en primer lugar, la reedición del libro «Aozko Literatura», de don Manuel de Lekuona, y «Euskal Betekizunak», de Umandi, publicados los dos por la Editorial Kardaberaz; «Zer dugu Orixeren alde», de Joxe Azurmendi, publicado por la editorial Jakin, y de la Editorial Leopoldo Zugaza, el tomo «Euskal Literatura», en la que un plantel de escritores euskéricos, Agirre, Lauaxeta, Lekuona, Bustintza, Gandiaga, Intxausti, Aresti, Xalbador Garmendia, Salzarbitoria, etcétera, analizan aspectos de nuestra literatura vasca.

Santiago AIZARNA